

El Testimonio de un Profeta



Extractos de la Historia y Testimonio de
Gerald W. Peterson, Padre,
Concerniente a la Sucesión de las
Llaves del Sacerdocio

Queridos Hermanos y Hermanas en el Evangelio de Cristo,

Lo que digo, seguramente molestará a algunos porque desafía sus juegos más preferidos y la fundación de sus creencias en su iglesia y sus líderes.

Primero un poco de mi historia. Nací de buenos padres, el 8 de octubre de 1917 en Lusk de Wyoming, Estados Unidos, y viví en un rancho de ganado hasta cumplir 10 años. En aquel tiempo, junto a mi padre Peter Peterson nos mudamos a Millville Utah, en el condado de Cache, donde cultivamos 60 acres de cosecha. Nosotros como familia no pertenecíamos a la iglesia mormona, aunque vivíamos entre, y nos asociábamos con ellos. Asistía a los servicios de la iglesia mormona, y sobresalía en el programa de Boy Scouts y asistía a la escuela primaria y secundaria en aquel valle.

Al cumplir 16 años, conocí a la chica quien después llegó a ser mi esposa luego de dos años. Durante ese tiempo, fui convertido y me uní a la iglesia SUD, y recibí el Espíritu Santo, cuyos dones se manifestaron de inmediato en mi vida, asombrando a los en mi alrededor que no lo tenían, aunque habían sido miembros de la iglesia por años. El Espíritu Santo me ha enseñado por medio de visiones, sueños, profecías y todos los dones del espíritu. Debido a ello, he disfrutado lo que los profetas del Nuevo Testamento y otras Escrituras Sagradas enseñaron que los miembros de la Iglesia de Cristo han de disfrutar, y testifico que el Evangelio es verdad en toda fase. Sin embargo, yo testifico que los líderes de la iglesia de Ciudad de Lago Salado nos están guiando hacia la apostasía, tal como lo testificó Brigham Young en 1867, hablando a una conferencia de estaca en Provo, Utah, Estados Unidos.

Un año después de mi bautismo, fui ordenado un miembro del sacerdocio de Melquisedec, y dado el oficio de Elder. Fui uno de los pocos después de 1928 quien sí recibió el sacerdocio por ordenación correcta, ya que era la regla de la iglesia en aquel tiempo, a solo ordenar al oficio y no conceder al sacerdocio. Recibí buena instrucción y experiencia. Gracias a que sí tenía el Espíritu Santo, he recibido revelación divina, y la ministración de ángeles, incluso la presencia del Padre e Hijo, y he sido comisionado para encontrar las Llaves del Santo Sacerdocio de Melquisedec en las manos de un hombre de carne y hueso. Este hombre no fue el Presidente de la Iglesia, como suponíamos. Las Llaves del Sacerdocio fueron dadas a José Smith, hijo [por revelación, véase D y C 110] y él las dio a los que le siguieron, en sucesión, Brigham Young, John Taylor, Wilford Woodruff, Lorenzo Snow y Joseph F. Smith, el sexto presidente de la Iglesia. Las Llaves no pasaron a ninguno de los siguientes presidentes tras el sexto, a pesar de lo que la mayoría piensa, ya que la iglesia había ido tan profundamente a apostasía y negaron vivir las leyes más altas del Evangelio. Entonces Dios transfirió las Llaves a un grupo de hombres, quienes sí preservaron los verdaderos principios más altos del Evangelio.

Muchos nunca han considerado el concepto de que hay dos maneras, no simplemente una, aunque un hombre podrá recibir autoridad, o las Llaves del Sacerdocio, para actuar para Dios en la Tierra. Primero, por la manera “tradicional” de descenderse sobre el próximo hombre en la línea de ordenación. Segundo, por la intervención directa de Dios.

Según la “tradicición”, Jesucristo no tenía las Llaves del Sacerdocio, pero José Smith hijo, dijo que Jesús sí tenía las llaves. Para tener las llaves, Cristo hubiera tenido que recibirlas por las manos de Caifás, el grande sumo sacerdote

de los judíos. Jesús fue un apostata de la iglesia judía (Israelita) y entonces no recibió las llaves. Según la “tradición”, José Smith hijo, no tenía las llaves, las cuales hubiera tenido que recibir del Papa católico en Roma. Según la “tradición”, Rulon Allred no tenía las llaves porque era “fuera de orden”. Guy Musser era el siguiente en línea y debería haberlas tenido.

Guy Musser y el grupo en Ciudad de Colorado (y los que salieron después de la separación) no tienen las llaves porque se rebelaron contra el hombre que sí las tenía, Joseph Musser. Ellos fueron reemplazados por el Señor, por medio del apartamiento de Rulon Allred por Joseph Musser, junto con otros que también se apartó.

Owen Allred y los otros en Bluffdale, Utah, Estados Unidos, no tienen las llaves por algo similar. En vida, se rebelaron con la Rulon Allred y como consecuencia perdieron las Llaves, aunque como el grupo en la Ciudad de Colorado, creen que aún las tienen. Los que le siguen lo hacen en ceguera; tal como los de la Ciudad de Colorado.

¡Sólo por medio del Espíritu Santo podrá alguien saber en dónde están las Llaves de Sacerdocio! Y las llaves aún siguen en la tierra hoy, en las manos de un hombre mortal, quien vive todos los principios del Evangelio y verdaderamente es un profeta, vidente y revelador. No sea decepcionado, Dios no será burlado; tal como un hombre siembra, así cosechará.

Es más que esencial que tengamos el Espíritu Santo. ¿Y cómo lo obtendremos, o cómo sabremos que lo tenemos? Algunos dirán; “Bueno, se confirió sobre mí, en la ocasión de mi bautismo; entonces, lo tengo”. ¡No es así! Que sin duda pueda descender sobre la persona y salir de inmediato como

enseñaron Joseph Smith y Brigham Young. Cuando uno tiene el Espíritu Santo, los dones del espíritu son aparentes en sí personalmente y frecuentemente a otros. Léase lo que son los dones en las escrituras (1 Cor. 12, Moroni 10, D y C 46, etc.)

Para obtener el Espíritu Santo, tenemos que ofrecer un cierto sacrificio mencionado en D y C 59:8, como mandado. También se encuentra en Mormón 9:20. Este sacrificio es lo mismo que el segundo principio del Evangelio; el arrepentimiento, pero es más que piensan la mayoría, porque es dejar por completo toda cosa, incluso nuestras propias opiniones, para el Señor, como un niño pequeño. De verdad muy pocos han hecho jamás este sacrificio, y entonces muy pocos tienen el Espíritu Santo y entonces andan perdidos en tinieblas en el mediodía, sin saber que andan en tinieblas (¡Me refiero a ti!)

Despertad vosotros que dormís, porque hasta que hubieras ofrecido este cierto sacrificio, no podréis saber seguramente si vuestro curso de vida que perseguís es agradable a Dios o que si en debido tiempo apostataréis de la verdad y dejaréis la obra de Dios. Uno del Consejo de Bluffdale recientemente demostró este mismo principio por medio de dejar una grande familia y la obra, lo cual anteriormente profesó que era la obra de Dios, debajo de Rulon Allred.

Es inútil para cualquiera pasar horas, días, semanas, meses y años en el estudio del Evangelio y literatura relacionada al respecto, hasta y a menos que primero obtiene el Espíritu Santo, porque sin él, ¡es imposible entender las cosas de Dios y Su Cristo! Cuando todo se haya dicho, no hay más que tres por ciento de las personas en la iglesia o grupos del sacerdocio que tienen el Espíritu Santo, ¿No nos debe causar pausar y verdaderamente considerar si nosotros de

verdad lo tenemos? No más que tres de cien personas de verdad saben, no simplemente creen que saber. Es un pensamiento muy triste.

La mayor razón por la cual la iglesia SUD ha caído en un estado de apostasía se debe a la falla de los lectores y miembros no por haber sido enseñados que tienen que hacer un cierto sacrificio, como ya hablamos, para tener el Espíritu Santo. Si los miembros lo hubieran tenido, se hubieran dado cuenta temprano que sus líderes andaban en apostasía, y les hubieron negado seguirles; pero sin tener este don salvador, eran fácilmente guiados por los ciegos, y ellos con sus líderes caerán en la zanja juntos.

La llamada aquí es ser llamados fuera de la iglesia, hacia la iglesia Rama, la cual Dios con su sabiduría ha profetizado por medio de sus profetas, que ha de venir en nuestro día. Los que tienen el Espíritu Santo vendrán; los demás se quedan en Babilonia, lazados en los líos de reglas gubernamentales, regulaciones y leyes para ser ¡literalmente quemados! Los, de otra mano, que tengan el Espíritu Santo, se juntarán en ciudad de Sion, para ser salvados y preparar a conocer el Salvador cuando venga en las nubes del cielo. ¡Alabado sea el Señor!

He estudiado profundamente la historia de la iglesia, y buscado al Señor en oración, ya en el año 1939 aprendí recibir revelación directa del Señor, lo cual me ha guiado en mi vida hasta hoy en día. Los milagros debidos a tal contacto con el cielo han hecho una larga historia, pero no serán incluidos en este registro por razón de espacio.

En el otoño de 1964, me pidieron la ayuda en la iglesia de Rulon C. Allred en Murray, Utah, Estados Unidos. Por dos años estuve debajo de su supervisión y consejo inmediato. Dijo que con él yo había recibido más experiencia e

información en un año que la mayoría de los hombres en el Consejo y grupo del sacerdocio recibirán en sus vidas enteras.

Dijo también que él y yo estaríamos lado a lado, durante esta vida y la próxima y que, si nos preparamos, Dios nos tenía una obra grande que hacer juntos en el futuro inmediato, en el Sacerdocio (6 de febrero de 1965)

El 27 de septiembre de 1955, mientras vivía en Richmond, Utah, Estados Unidos, mi padre se falleció y durante ese tiempo sufrí una enfermedad grave, lo cual me hizo tan débil que estuve confinado a mi cama. Mientras estaba así, mi espíritu fue sacado de mi cuerpo cuatro pies en el aire, y el Señor me preguntó si yo aceptaría una misión que tenía para mí. Le dije que si me dijeras lo que sería, le contestaría. Dijo él, “No, tienes que decidir sin tales datos.” Lo pensé y le dije, “Sí, lo haré.” Entonces por una media hora, Él me dio información pertinente a mi misión que había de venir y me dijo que no podía contarle a ningún ser vivo sin su permiso, y que mi llamamiento fue como el del apóstol Juan, que yo sería inmortal durante la mayoría de mi misión terrenal* y que ¡laboraría en traer en traer almas a Cristo! (*Santos anteriores volverán para asistir a mortales a los últimos días)

El Señor quitó Su presencia y mi espíritu nuevamente entró a mi cuerpo, acostado en el sofá debajo. Poco después, la misión que recibí me fue quitada y solo los últimos pocos pensamientos se quedaron, hasta que recibí las Llaves del Sacerdocio por Rulon C. Allred, cuando todo me volvió de nuevo, porque era la misión que se me había dado, pero lo cual no iba a poder cumplir hasta una fecha más adelante.

Sufrí mucho por mi misión, sin saber lo que era, y en una ocasión más tarde, en la casa de Iván Baker, en Lehi,

Utah (25/8/1971) recibí una bendición por las manos del Apóstol George Maycock, lo cual contenía una línea central que había recibido en el tiempo del fallecimiento de mi padre. Dice la bendición del Hermano Maycock: (No es la bendición completa, sino la porción pertinente a esta epístola)

“Te decimos que aún tienes una misión que cumplir en la tierra; y si quieres saber lo que es, pídesela a Rulon C. Allred quien ha tenido ésta misión para ti y la ha tenido por varios años, y que te haya estado esperando por tu corazón y tu mano, y él te la revelaría. Y si sigues orando, nuestro Padre Celestial la revelará en el fondo de tu corazón, y lo tendrás confirmado. Dos testigos te apoyarán, y laborarán por el resto de la vida en esta misión, trayendo almas a Cristo, poniendo en orden tu propia vida y casa, trayendo felicidad y gozo, mundos sin fin, a ti y los tuyos. Y tu Padre en los cielos te permitirá glorificarle. Hacemos esta ordenanza por ti por virtud del Sacerdocio que poseemos, y en el nombre del Señor Jesucristo, Amén.”

Hice lo que me indicaron y fui a conversar acerca de la bendición con Rulon C. Allred, y dijo él que era verdad y del Espíritu Santo, ¡y me llamó a mi misión! Sin embargo, dijo que aún no había llegado el tiempo, que tenía que esperar más.

Desde moverme a la Ciudad de Lago Salado, y trabajar con Rulon C. Allred en su oficina en Murray, Utah, los miembros del Consejo me atacaron verbalmente con frecuencia y he sido acusado de apostasía. He sido acusado de no pagar el diezmo y no asistir a las reuniones. Me hablaron feo a cada turno. ¿Por qué? ¿Sería por la posición venidera en

el sacerdocio y que el diablo, sabiendo esto, inspiró a esos hombres a resistirme? ¡Solo Dios sabe! Pero sí pagué el diezmo integro al Consejo, hasta que Rulon me pidió dejar de hacerlo.

En vez de pagar diezmo al Consejo, El profeta del Señor me llamó a Richmond, Utah, y me instruyó a consagrar todo lo que tenía, abrir una misión allí y establecer un esfuerzo unido, y él me apartó a esa posición para recibir revelación y guiar al grupo. El Consejo luchó contra la obra desde el principio. Rulon entonces me llamó a mí y a sus otros hombres a ir a Cedar Valley para establecer una comunidad. El Consejo votó contra ello. Igual Rulon me mandó allí y ha sido establecido debajo de su dirección.

El hermano Rulon Allred me aconsejaba a menudo, concerniente a la obra y me mantuvo afirmado a lo que estaba transpirando en cuanto a la obra de Dios. Antes de su fallecimiento, nos amonestó a mí y a las diez o treinta familias en la Orden a dejar de asistir a las reuniones de Bluffdale, y mover nuestra orden al Sur de Utah, lo cual hicimos. Esto, por supuesto causó que nos hablaran feo y por supuesto no sabían que nos habían mandado el mismo hermano Rulon.

Rulon Allred puso sus manos sobre mi cabeza y me ordenó al oficio de Sumo Sacerdote Apóstol, un patriarca de Israel, y me dio las Llaves del Santo Sacerdocio, con todos los derechos, llaves, poderes, potestades y autoridades pertenecientes al oficio a uno como Moisés, quién ha de dirigir el Sacerdocio y la iglesia en estos últimos días y dirigir a los escapados de Israel hacia la “Tierra Prometida” de Condado Jackson de Misuri, antes de la segunda venida del Salvador en las nubes del cielo.

Lo hizo él porque el Señor le avisó que las llaves no se quedarían con el consejo que dirigía en Bluffdale, debido a su rebelión contra la obra de Dios por medio de Rulon C. Allred. La obra de Dios tenía que seguir y ha continuado desde su martirio.

La historia de la Iglesia de Jesucristo a través de los siglos ha sido una de levantamientos y caídas, porque parece la naturaleza de casi todos los hombres que cuando trazan un poco de autoridad, como ellos suponen, empiezan a tomar la dirección de sus propias manos y olvidan lo que el Dios del Cielo les haya dicho que hacer. Así ha sido, en estos últimos días, con la restauración del evangelio bajo la dirección guía de Joseph Smith, hijo, el profeta. Él restauró el Evangelio a su plenitud y a su perfección.

Él de ninguna manera trató de cambiar el Evangelio ni sus ordenanzas. Ni tampoco los otros presidentes de la iglesia hasta e incluso el tercer, el Presidente John Taylor. Sin embargo, después de él, por la misma persecución por parte de los oficiales del gobierno estadounidense, y las debilidades de los santos, los oficiales de la iglesia SUD se sentían con mayor presión, lo cual les hizo olvidar lo que Dios había dicho y entonces publicaron proclamaciones para cambiar la iglesia y sus doctrinas y regulaciones y así complaciendo al enemigo de la iglesia y su falso Cristo.

Desde 1890, los cambios (apostasía) de la Iglesia Mormona SUD han sido un gradual pero constante proceso que ha hecho que el Señor, hasta Jesucristo, haya sacado su favor y Sacerdocio de la Iglesia, así haciendo que las ordenanzas y el poder salvador de la misma iglesia de ningún valor a Dios.

Y ahora, porque Dios ha previsto estos eventos, él profetizó por el profeta Isaías y los profetas del Libro de Mormón, que Él, Dios, no se olvidaría de los fieles en estos últimos días pero que les provenía una Rama de Su Iglesia Verdadera, en la cual ofrecería a Sus Santos la plenitud del Evangelio, ¡que ellos tal vez estarían preparados para juntarse con él en su venida en las nubes del cielo!

Declaro ahora al mundo entero que el resucitado profeta José Smith, hijo, ha vuelto para retomar el deber de poner en orden la Casa de Dios, prometido en Doctrina y Convenios 85. Bajo la dirección de Jesucristo, José Smith, hijo, ha reorganizado el Consejo del Sacerdocio del Señor, también la Iglesia de Cristo y organizará, en su debido tiempo, el Reino de Dios.

El Señor ha llamado y ordenado a un Profeta del Dios Viviente para ministrar en la carne bajo la dirección de la Trinidad, tal como fue la intención desde el principio. La Iglesia en su nuevamente organizada Rama, incorporará todas las doctrinas originales, ordenanzas, y funciones como fueron dadas por Jesucristo a José Smith, hijo.

Bajo la dirección inmediata de Rulon Allred, actuando por revelación a través del velo bajo la dirección de José Smith, hijo, quien dirige esta dispensación, yo, Gerald W. Peterson, padre, he reorganizado otro Consejo y la Primera Presidencia de la Iglesia. La iglesia ya se llama por otro nombre como fue previsto por el profeta Isaías (Isaías 63:2, 65:15), La Iglesia de Cristo; también el Consejo de los Doce Apóstoles, El Primer Consejo de los Setenta, etc.

La Iglesia (La Iglesia de Cristo, también llamada La Rama Justa de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) fue organizada el 6 de abril de 1978 en Provo,

Utah, Estados Unidos, justo dos años después del día en que apareció la estrella de Belén por segunda vez en la historia, el 6 de abril de 1976. El hermano Rulon me apartó a mi misión mientras que aún quedaba en la carne. Hemos tenido los dones del Espíritu, y la ministración de ángeles, porque muchos han venido como seres resucitados, tal como el Ángel Moroni, Moisés, Elías el Profeta, el Profeta José Smith, hijo, el Padre Miguel, y el Señor y Salvador Jesucristo.

¿José Smith, hijo, el Uno Poderoso y Fuerte, quien tiene las llaves de esta última dispensación, está poniendo en orden la Casa de Dios, como indicado arriba! (Véase D y C 85.) Han dicho de mi llamamiento que es falso, gracias a muchas acusaciones. Han dicho, ¿En dónde están los testigos? ¿Testigos de qué? Quizás se refieran al apartamiento de las Llaves del Sacerdocio. Preguntemos, ¿Quién estuvo presente cuando Rulon C. Allred fue apartado? ¿Quién estuvo presente cuando Elías apartó a José Smith con las Llaves de Sellamiento, etc.? ¿Quién estuvo presente cuando Moisés fue apartado?

Los presente cuando fui apartado eran el hermano Rulon Allred y tres seres trasladados cuyos nombres no tengo libertad ahora a contar, porque me han restringido de dar esos datos en esta epístola.

¿Cómo puedo comprobar a alguien que lo anterior es verdad? No puedo y no es mi intención. Mi palabra se honra solo si el Espíritu Santo testifica de su veracidad. Rulon Allred no podía comprobarlo a ninguna que poseía a las Llaves, menos yo. Cristo dijo a Pedro, “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” Respondió Pedro: “¡Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente!” Cristo dijo, “Pedro, no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos y sobre esta roca edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no

prevalecerán contra ella.” Solo por medio del testimonio del Espíritu Santo podrá alguien saber de la veracidad de este asunto, y de todas las cosas (Véase Moroni 10 en el Libro de Mormón).

Algunos han dicho que mientras que las Llaves estén en la Tierra, nadie va a ser apartado (desde más allá del velo como si fuera una nueva dispensación). Esto es verdad y no lo niego de ninguna manera ya que ¡él que tenía esas llaves se las confirió sobre mí! Algunos han preguntado, ¿Tenía él que poseía las Llaves manos que podía sentir, manos llenas de sangre? Sí, igual de real como las tuyas y tenían peso y eran sólidas, porque el mismo Rulon estuvo vivo, tal como tú y yo ahora.

En esas preguntas, la gente se está apoyando en el brazo de carne por sus testimonios y no prevalecerán tales testimonios, porque a menos que uno tenga testigo del Espíritu, ¡Todo lo resto es escoria! No podemos lograr el cielo apoyándonos en el testimonio de otro; seamos jóvenes o viejos, libres o esclavos, tenemos que saber por nosotros mismos. Concerniente a los que tienen testimonio de estas cosas, y de en dónde se encuentran las Llaves del Sacerdocio, son numerosos. Los miembros de la Iglesia de Cristo tienen este testigo, y los Apóstoles del Consejo, los Doce y la Primera Presidencia, etc.

En la siguiente hora después del asesinato de Rulon Allred, él fue visto entrando a mi oficina en 381 East Center Street en Provo, Utah, Estados Unidos. La dicha oficina está en el tercer piso del edificio Knight. La persona que le vio entrar a mi oficina, por supuesto en el espíritu (un cuerpo espiritual) aún sigue viva [en 1980] y sostendrá esta evidencia.

Aconteció alrededor de las 17:00 horas, el 10 de mayo de 1977. Vino adonde estuve sentado en mi silla, y me habló, muy claramente y precisamente. Dijo él, “Jerry, he venido a reconfirmar tu llamamiento y mandarte a empezar la misión a que hayas estado esperando por tanto tiempo, sí la a que fuiste llamado cuando se falleció tu padre años atrás, y a tal misión yo te aparté anteriormente, mientras estás en la carne.”



Entonces puso sus manos sobre mi cabeza, y las sentí así de real como si fueran manos de carne. ¡No fue imaginación! Una de mi familia me estaba llamando desde la Ciudad de Sandy. Automáticamente, traté a levantarme para contestar el teléfono. Rulon me empujó fuertemente de nuevo en mi silla y dijo, “Jerry, ¡siéntate quieto hasta que estoy terminado!” Créame que sí, quedé sentado, y escuché.

Cuando terminó, le dije, dándome cuenta por lo menos en parte de lo que me estaba requiriendo, “Hermano Rulon, simplemente no puedo seguir por adelante en esta misión a menos que tenga mayor evidencia y prueba que estoy

verdaderamente llamado para llevar esto a cabo.” Dijo, “Te daré un testigo. ¡Estás sanado!”

Resulta que por tres semanas antes, sufría de un disco herniado o roto, y solo podía levantarme y bajarme y solo caminar con gran dificultad. Al dar tratamiento a pacientes, porque soy doctor y doy tratamiento físico que tuercen y tensan mi espalda, sufría una muerte viviente, porque el dolor era como una espada, roja con calor, apuñalando mi espalda y pierna, y tenía una mancha de tamaño del mi mano en la parte de arriba de mi pierna que dolía constantemente y a veces era completamente sin sentimiento o paralizado. Cuando él dijo, “¡Estás sanado!”, le dije, “¿Qué dices?” Dijo, “Ponte de pie.” Esperaba completamente experimentar el terrible dolor y me levanté lentamente, pero cuando no sentí ningún dolor me levanté más rápido y me puse de pie completamente. Y por la primera vez en tres semanas estuve libre de dolor. Sin creer mis sentidos, me alejé de la silla y me agaché por completo, me puse en cuclillas, hice la hula, hice vueltas, etc., en todo ángulo imaginable, y no tenía ningún dolor. Rulon dijo, “Ahora, pasa al otro cuarto y muéstrales a los otros.”

En el otro cuarto al otro lado del pasillo estaban mi esposa Faye, mi nuera Lana, la esposa de Bill, y otros miembros de la familia. Les dije, “Miren lo que ven y recuérdelo, pero no les digo nada ahora, solo miren y recuerden”. Entonces hice todas las vueltas, etc., que había hecho antes y les mostré que estaba completamente libre de dolor e incomodidad, que anteriormente había estado experimentando, lo cual todos ellos sabían.

Había recibido un testimonio que jamás podré negar. ¡Rulon vive! Nunca me ha dejado hasta hoy en día, y sigue activando las Llaves a través del velo. Me dijo que las Llaves consisten de uno que anteriormente las poseía, pues atrasó a

Joseph Musser, y más atrasado aún hasta Joseph Smith y Jesucristo. Dijo que esperó que yo siguiera su dirección mejor que él del hermano Musser. El hermano Rulon me había hablado muchas veces en el espíritu mientras que andaba en la carne. Cuando necesitaría su dirección pero sin poder alcanzarle personalmente para hablar con él. Le hablaría en el Espíritu y me contestaría. Después cuando le hablaría a la carne le haría las mismas preguntas y él me daría respuestas casi idénticas, como había dado en el espíritu. Desde su muerte, la misma voz que conocía de Rulon aún sigue andando conmigo para darme la palabra del Señor y ¡hasta su obra!

Me estaba hablando, cuando le pedí otra información relacionada con la obra y me dio una respuesta no relacionada “¡El fin de Rulon!” Le contesté, “¿A qué te refieres?” Dijo, “Jerry, el Consejo y Owen han dejado todo proyecto que el Señor me mandó a empezar.” Durante las siguientes semanas, seis hombres diferentes del grupo en Bluffdale me reportaron una confirmación de lo que me dijo Rulon, y tampoco les solicité tales datos de ellos. Estaban confundidos porque Rulon les había pedido dirigir o tomar parte activa en esos proyectos, y ahora todo el Consejo estaba en contra, incluso el que “supuestamente” tenía las llaves.

En el presente (1980), muchas personas están llegando y contándome sin solicitar saber en dónde están las llaves aquí en Provo.

Provo, Utah fue el sitio de la visitación del Padre Miguel (Adán) quien es el Dios de la tierra. Él dijo a su profeta que enviaría a miles de ángeles a los miembros de la Iglesia, y que estarían movidos por el Espíritu Santo a llegar a la Iglesia de Cristo, la Rama. Desde que me lo dijo, muchas personas me han dicho que han tenido sueños (antes de saber

de mí y la obra del Señor en que estamos comprometidos), que había que moverse a una ciudad de Dios, en la ubicación exacta, donde estamos actualmente ubicados en el Sur de Utah. ¿Por qué? Que ellos mismos contesten por sí mismos. Hemos recibido cientos de cartas y llamadas de los que están interesados en esta obra. La Iglesia está publicando la Branch Magazine, y otra literatura que está ayudando a los que han de ser llamados fuera de la iglesia SUD porque es mejor obtener todos los detalles para prepararse para conocer a Cristo.

Rulon profetizó dos años antes de su muerte que después de que se fueran él y Owen el Consejo rompería y que la gente sería esparcida. Rulon fue sacado. El Consejo no le seguía en vida, y él les quitó las Llaves de ellos antes de irse al otro lado del velo. Así que Owen, aunque tomó el lugar de Rulon para las personas en Bluffdale, no tiene las Llaves. Rulon era sabio el día de su muerte, diciendo a su hermano Owen, “¡Te estoy dependiendo Owen! ¿A quién más seguirían, gracias al prejuicio contra mí? Ellos no me seguirían y las ovejas se quedarían sin pastor. Owen fue el único a que Rulon podría depender para guiarles. Ellos ahora se esparcen porque ven que Owen y sus sucesores no tienen las Llaves; y así gradualmente irán a otros lugares. La gente tiene que encontrar cosas por sí misma, y a dejarlas de inmediato. Sin líder, ¡hubiera sido catastrófico!

Solemnemente les declaro a ustedes, que Cristo mediante la instrumentación de José Smith el profeta, como ser resucitado, ha dado por revelación nuevas canciones, cantos de Sion, palabras inspiradas a la iglesia, como fue en los días del profeta José Smith. Sion y la riqueza del espíritu una vez manifestado ha vuelto otra vez a la Tierra. Esta es la última Gran Llamada por el Padre Miguel para juntar a sus Hijos, en preparación de volver a Condado Jackson, Misuri,

para construir el gran templo allí, antes de que Cristo venga en las nubes de gloria sobre la Tierra.

Yo testifico, como sirviente del Dios viviente, que la obra de Dios sigue. La iglesia se está poniendo en orden y el Consejo de Cincuenta y el Reino de Dios se están poniendo en orden. Si uno habla como hablo y piensa como pienso significa que uno sería excomulgado de la madre iglesia SUD. Pero el testimonio de este humilde sirviente del Señor es que a Iglesia está a plena apostasía y que los templos ya no son aceptados por el Señor. Dios ya tiene un nuevo sitio en el sur de Utah, dedicado para la construcción de un nuevo templo agradable para el Señor, en que los humildes Santos llenos con el espíritu podrán venir para sus ordenanzas sagradas. No sigue nada en la madre Iglesia SUD para quedarse. ¡El único que mantendrá salvo el Evangelio es la Iglesia de Cristo, la Rama Justa de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días!

La pregunta es, “¿son esta y nosotros lo suficientemente bravos? ¿Tienen suficiente del Espíritu Santo para saber qué hacer y qué es lo justo?” José Smith dijo que un cobarde jamás podría entrar al Reino de Dios. Ahora, que lo que te digo es correcto y que la iglesia se haya apostatado, o que no lo haya hecho. Si lo ha hecho, es mejor obtener todos los detalles para que puedas juzgar en justicia.

Alabado sea el Señor, para revelación y las manos y corazones de buenos hombres y mujeres del Señor. Testifico que estas cosas son de Dios, y lo hago en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, aún así, ¡Amén!

Atte: Gerald Wilbur Peterson, (Padre) [1980]

¡Arrepentíos, arrepentíos, que el reino de los cielos se acerca! -DYC 42:7

¿Usted alguna vez haya deseado vivir la plenitud del evangelio?
¿Mira por adelante hacia la construcción de la ciudad del Nuevo
Jerusalén? Si es así, le invitamos a juntar con nosotros y establecer
a Sión.

Si desea servir a Dios, entonces le exhorto a orar fervientemente
para saber si esta comunidad, preparatorio al establecimiento del
Nuevo Jerusalén, es el lugar donde Dios quiere que usted y su
familia estén para juntar y laborar por su reino.

Para más información, favor de contactarnos a:

www.ChristsChurchTheBranch.org

Right.Branch@gmail.com

o llamar al +1(801)769-6279

Si estamos demasiado ocupados para contestar, espero que seguirá
intentando. Recuerda, por favor, “pedid, y se os dará; buscad, y
hallaréis; llamad, y se os abrirá.”

Que Dios le bendiga mientras busca conocerlo.

CHRIST'S
CHURCH 
THE
BRANCH